

Trabajo de clase.

Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina.

Fernandez-Rizo, Roberto.

Cita:

Fernandez-Rizo, Roberto (2019). *Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina*. Trabajo de clase.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/robertofernandezrizo/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/porx/trv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Foto: Pintura de [Synthia Saint James](#). Diseño: ARTMIX

El pensamiento sociopolítico afrolatinoamericano

Teniendo en cuenta la clase de la profesora Juliet Hooker, además del material bibliográfico, las y los invitamos a dialogar en torno a la siguiente pregunta:

1. Mencione tres características del movimiento sociopolítico afrolatinoamericano.
2. ¿Usted considera que el movimiento sociopolítico afrolatinoamericano contribuye a la reducción de las desigualdades sociopolíticas? Argumente su respuesta.
3. Además de las y los pensadores afrolatinoamericanos citados en la lectura qué otros pensadores/as o corrientes de pensamiento afrolatinoamericano han contribuido en la comprensión de lo que significa ser negro y latinoamericano.

Características del movimiento sociopolítico afrolatinoamericano

Según los autores Frank Guridy y Juliet Hooker (2018: 219-267), “las hermandades religiosas, los templos masónicos, las sociedades literarias, sociales y recreativas y la prensa negra activa fueron los repositorios del pensamiento afrolatinoamericano”. Estas comunidades fundaron y desarrollaron instituciones culturales e intelectuales en toda Latinoamérica. Espacios que sirvieron de encuentro a la discusión y la movilización política.

Los movimientos sociopolíticos afrolatinoamericanos tuvieron su punto de partida en los discursos de tres representantes de la élite académica en la primera mitad del siglo XX: Gilberto Freyre en Brasil, Fernando Ortiz en Cuba y Gonzalo Aguirre Beltrán en México. Luego, en las décadas del 50 y el 60, figuras como Edison Carneiro (Brasil), Walterio Carbonell (Cuba) y Zapata Olivella (Colombia), asumieron posiciones desde el otro, es decir, desde y por los afrolatinoamericanos. En ambas generaciones, los estudios penetraron por primera vez el tejido republicano que, en cuanto al negro, había heredado la visión y estructura colonial.

No obstante la visión eurocéntrica del problema por los fundadores, estos científicos sociales sentaron las bases de los estudios afrolatinoamericanos posteriores. Estudios que, reflejados en las redes sociales que surgieron y se desarrollaron en las décadas de 1980 y 1990 en América Latina, dieron paso a un movimiento regional de negritudes contra el racismo y a favor del empoderamiento social. Sus agendas la encabezaban el reconocimiento público del racismo como un problema estatal y social a resolver y la creación de oficinas para la atención a las desigualdades y la representación de los afrodescendientes (Guridy, F. y Hooker, J., 2018: 225).

Dentro de este movimiento; y con la vista puesta en la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, a celebrarse en Dubai, Sudáfrica, 2001, se puede mencionar el trabajo de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (1992) que, además de asumir el racismo como agenda central, coloca el tema del género como otro de los problemas heredados y a resolver por las sociedades actuales.

Una de las características de los movimientos afrodescendientes ha sido, y es, la naturaleza masculina de gran parte del corpus del pensamiento afrolatinoamericano, como expresan Guridy, F. y Hooker, J. (2018: 225). Una desigualdad que atraviesa a toda la civilización.

Ahora bien, es necesario, desde la academia, asumir el pensamiento político en su más amplia acepción. Ello, con la idea de asumir una posición similar a la de las comunidades e intelectuales afrodescendientes que dieron lugar a este tiempo de hoy, al crear y desarrollar instituciones culturales y de pensamiento de prestigio que facilitaron el debate y la acción dentro de las estructuras de sus sociedades.

La asertividad, la empatía y el pensamiento inclusivo, entre otras, son herramientas efectivas para el logro de metas. Esas metas son, para las comunidades afrolatinoamericanas actuales, primeramente estandarizar los derechos logrados a nivel regional por países como Brasil y Colombia, para con ello subir hacia el lugar justo y equitativo de que son acreedores dichas comunidades en las sociedades actuales, y las por venir.

Pero resulta, que al contexto actual de desigualdades que padecen millones de personas en la región, para las comunidades afrodescendientes se suman los factores aún pendientes y de larga data. Por ello se tiene por delante el camino más largo y difícil a recorrer, ya que los estudios e investigaciones sobre el tema reconocen que estas comunidades, en la mayoría de los países al sur del río Bravo, permanecen en la parte más baja de la sociedad en cuanto a nivel de pobreza y derechos personales y sociales como el acceso a la salud, la educación y a oportunidades de desarrollo y crecimiento.

Como expresan asertivamente los autores Guridy, F. y Hooker, J. (2018: 225), en el libro de texto, y cito:

“No nos restringimos a ensayos filosóficos o a textos explícitamente políticos, como constituciones o plataformas partidarias, sino a una variedad amplia de textos escritos por intelectuales que no pertenecían a la élite y que escribieron diferentes géneros, como poesía, memorias, ficción, etc., porque estos eran los foros en los que los pensadores afrolatinoamericanos volcaban sus ideas políticas. Tampoco limitamos nuestro análisis a los textos escritos, ya que también incluimos películas, por ejemplo, por entender que es otro medio en el que se articula el pensamiento político.”

Partidos políticos afrolatinoamericanos

Según Michael Dawson (2001), en su libro “Black Visions: the Roots of Contemporary African American Political Ideologies”, el espectro político afroamericano corre de un extremo al otro del diapasón ideológico. De igual forma, aunque en contextos diferentes, se comporta el afrolatinoamericano. Desde proyectos igualitarios de izquierda, liberales, marxistas, nacionalistas y feministas hasta los conservadores que buscan mantener el status quo. Según varios autores,

el libro de Dawson “es un análisis profundo de las complejas relaciones entre el pensamiento político negro y la identidad y el comportamiento negro” en Estados Unidos (Researchgate, 2019).

A continuación los primeros cuatro partidos afrodescendientes fundados en el continente americano.

1. Partido Independiente de Color. La Habana, Cuba, 1908.
2. Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color. USA, 1909.
3. Frente Negra Brasileira. Brasil (1931-1937).
4. Partido Autóctono Negro. Uruguay (1936-1944).

Más allá del Partido Independiente de Color (PIC).

En 1901, es decir, un año antes de la proclamación de la República de Cuba el 20 de mayo de 1902, en Matanzas se constituyó el “Gremio de Estibadores y Jornaleros de la bahía de Matanzas”. El Gremio logró mejorar las condiciones económicas y sociales de los trabajadores del puerto, como expresaban en su constitución “nuestra aspiración suprema es el bien moral y los vínculos más estrechos de compañerismo y confraternidad entre todos los asociados que a su amparo se encuentren con los derechos que prescribe el Reglamento.”

En el núcleo fundacional de este grupo de trabajadores portuarios se encontraban miembros de la Sociedad Secreta Abakuá (Cabrera, 1959). Un tipo de sociedad secreta y de ayuda mutua afrodescendiente que había surgido en Regla, La Habana, en 1836. Entre los afrodescendientes, ser abakuá sólo podía accederse si eras negro y cumplías con reglas estrictas de comportamiento. Ni tan siquiera un mulato tenía derecho.

Entre 1857 y 1863, Andrés Facundo Petit, un mulato de Guanabacoa con dinero y posición social, fundó el primer grupo o juego al que podían pertenecer mulatos y blancos. Fue acusado de traidor por los demás juegos, pues transmitió a los blancos los rituales secretos del culto de Ekué. Fue tan notoria la noticia en La Habana de la época que hasta blancos peninsulares pertenecieron al ‘juego’ fundado por Petit. Una especie de hermandad masculina hacia donde fluyen lo africano y lo español. Petit era hijo de una mulata y un español.

Lydia Cabrera, etnógrafa cubana que profundizó sus estudios en la Regla de Palo Monte, traza los orígenes de la Sociedad Secreta Abakuá en los Cabildos Carabálí. La organización, según se explica en su reglamento, se rige y administra por una junta directiva con Presidente, vicepresidente, secretario general, vicesecretario, tesorero, vicetesorero y vocales propietarios y vocales suplentes. Se establece el socorro mutuo para los asociados, derecho que ya se observaba en las Sociedades Secretas Abakuá. Para 1882, según datos de la policía metropolitana, ya existían 82 grupos o juegos abakuá en La Habana (Edmonds & Gonzalez, 2010: 107-109).

El secretismo fue una de las herramientas que utilizó el esclavo en América para sobrevivir a la hegemonía del poder blanco, principalmente el esclavo del barracón, que era el que más sufría de todas las personas esclavizadas. El secretismo, por su naturaleza misma, necesita de unos requerimientos y una simple estructura en sus inicios que se complica y modifica en la medida en que crece el número de personas que conocen el secreto. Luego este secreto puede convertirse en las demandas y las presiones de un grupo social como la Sociedad de Estibadores y Jornaleros de la bahía de Matanzas, así como ser parte, más tarde, del Partido Independiente de Color (PIC). Experiencias organizativas de los afrodescendientes en Cuba.

La autora Bonnie A. Lucero (2013: 465) argumenta que, en las luchas por el poder político en Cuba y a raíz de la intervención militar estadounidense de 1898 y la ocupación militar de la isla hasta 1902, las visiones separatistas de la ciudadanía se transformaron de inclusivas durante la guerra contra España, hasta las excluyentes y racistas post independencia.

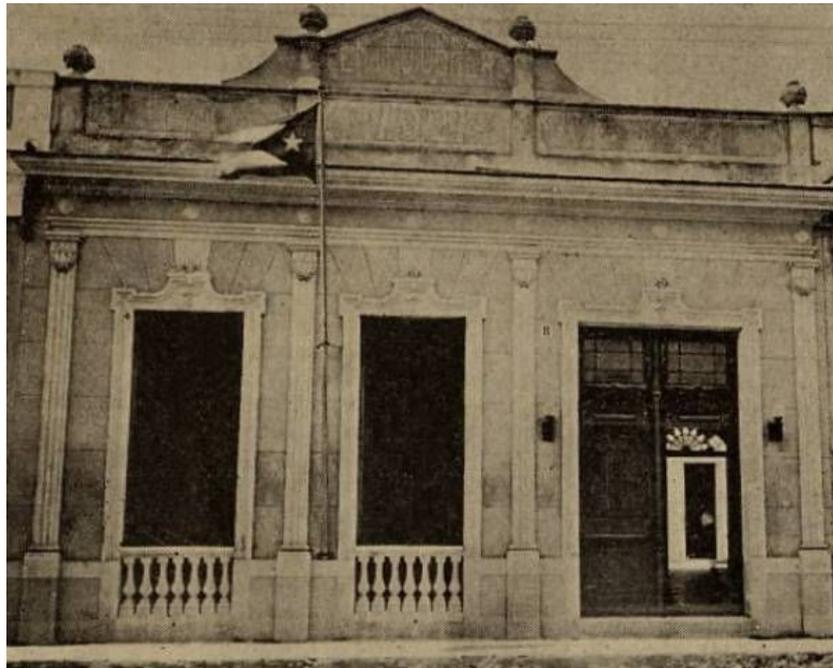
Desde la década de 1870, como describe Lucero (2013), “los hombres afrodescendientes estuvieron en el centro de la movilización de los trabajadores portuarios”, y pone como ejemplo los estibadores en Cienfuegos que “habían desarrollado organizaciones para representar los intereses de los trabajadores portuarios”. Como Manuel Soriano, “miembro de la sociedad negra de ayuda mutua llamada San Cayetano que organizó una sociedad de estibadores.”

Cuenta dicha autora que, en mayo de 1889, sus empleadores lo llevaron a los tribunales exigiendo que Soriano desintegrara la sociedad de estibadores que

había formado. Los estratos bajos se apropiaron de este lenguaje para protestar por la desigualdad social y a favor de la fraternidad racial, en medio de un silencio general en la sociedad sobre el tema de la raza (Bonnie A. Lucero, 2013: iii).

Las visiones de las élites criollas blancas representaban la desigualdad racial en tanto más la sociedad moderna fuera el ideal colectivo. Dicha visión resultaba en la exclusión general de los hombres afrodescendientes del poder político. Cosa que se hizo cada vez más evidente en la colaboración con las autoridades militares estadounidenses (Lucero, 2013: 410).

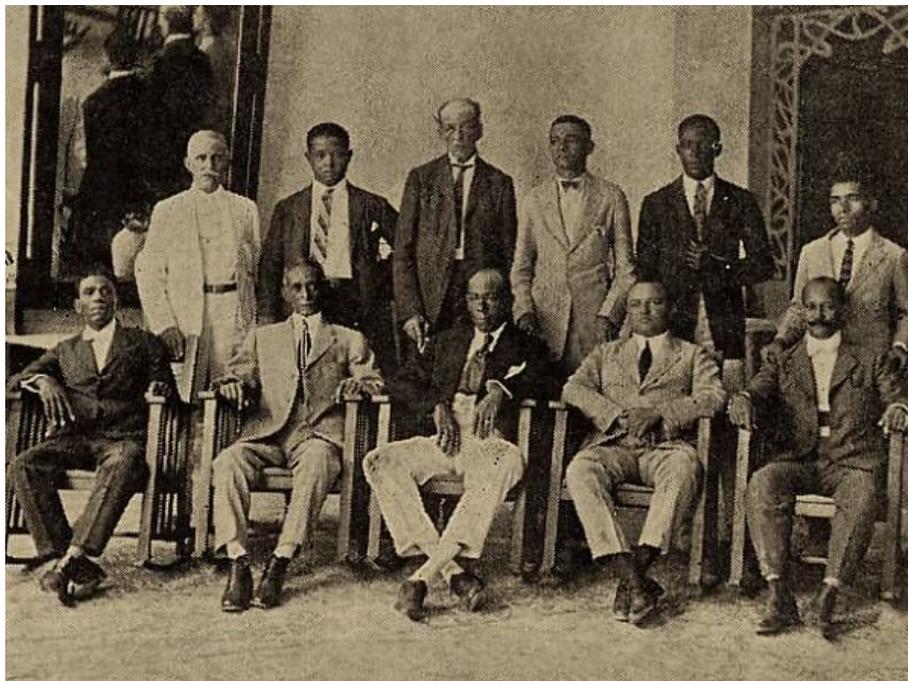
Como se puede apreciar, en las siguientes fotos los negros se integraron a la sociedad poscolonial perteneciendo a diferentes tipos de agrupaciones, lo que indica claramente que nada más lejos de la 'conjura negra' que se fabricó en su contra con el objetivo de que no llegaran al poder. A pesar de ello, y debido a la guerrita entre conservadores y liberales, los negros arribaron al parlamento de 1920 con más de 10 representantes (Lucero, 2013).



[Sociedad de Estibadores](#). Matanzas, 1923.



Miembros de la Directiva de la [Sociedad de Estibadores](#) (Matanzas, Julio, 1923). Presidente efectivo: Basilio Soler, Vice: Alfredo Norat, Secretario General: José Abad Rodríguez, Vice: Julián Abraham y Melis, Tesorero: Esteban Valera, Vice: Nemesio Díaz



Miembros de la Directiva de la [Sociedad La Unión](#), Matanzas, 1923. Antigua Sociedad de Recreo e Instrucción de Matanzas, 1879. Compuesta por afrodescendientes que habían participado en la Guerra de los Diez Años.



El V. M., Maestros, Compañeros y Aprendices de la Resp. [Logia "Libertad" de Matanzas](#). En las elecciones del año 1920. Reelecto el h. Fiol y electo Pri. Vig. el h. Alberto Ulloa; reelecto Seg. Vig. el h. Fuentes y el Secretario h. Solís.

Referencias

Cabrera, Lydia (1959). Ritual y símbolos de la iniciación en la Sociedad Secreta

Abakuá. *Journal de la Société des américanistes*, Vol. 58, LES AMÉRIQUES NOIRES (1969), pp. 139-171.

Cabildo Real Congo San Antonio de Padua, Society Documents, 1902, APHC/RA;

Gremio Mutuo de Estibadores de Cienfuegos, Book of Meeting Minutes, March 14, 1907, APHC/MP.

Conte, Rafael y Capmany, José M. (1912). *Guerra de Razas (Negros contra blancos en Cuba)*, Imp. Militar de Antonio Pérez, Muralla 40, Havana, 1912, 193 pages. Consultado en Internet, 7 de octubre de 2019.

<http://www.afrocubaweb.com/history/guerraderazas/guerraderazas.pdf>

Dawson, M. (2001). *Black Visions: the Roots of Contemporary African American Political Ideologies* (Chicago: University of Chicago Press)

De la Fuente, A. y Reid Andrews, G. (2018). *Estudios afrolatinoamericanos: una introducción*. Editores: Alejandro de la Fuente y George Reid Andrews. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Massachusetts: Afro Latin American Research Institute. Harvard University, 2018. ISBN 978-987-722-367-5

Edmonds, Ennis B. & Gonzalez, Michelle A. (2010). *Caribbean Religious History: An Introduction*. New York University Press, 2010. ISBN: 978-0-8147-2234-3

Guridy, F. y Juliet Hooker, J. (2018). Corrientes de pensamiento sociopolítico afrolatinoamericano. Capítulo 6. *Estudios afrolatinoamericanos: una introducción*. Editores: Alejandro de la Fuente y George Reid Andrews. 1a ed. pp. 219-267. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Massachusetts: Afro Latin American Research Institute. Harvard University, 2018. ISBN 978-987-722-367-5

Lucero, Bonnie A. (2013). *Engendering Inequality: Masculinity and Racial Exclusion in Cuba, 1895-1902* (Under the direction of Dr. Louis A. Pérez, Jr.). Consultado en Internet, 6 de octubre de 2019.
<https://cdr.lib.unc.edu/concern/dissertations/9z9031015>

Fundación Fernando Ortíz (2019). Biografía de Fernando Ortíz. Consultado 12 de octubre de 2019.
<http://www.fundacionfernandoortiz.org/index.php/fernando-ortiz/bio-completa.html>

Researchgate (2019). Black Visions: The Roots of Contemporary African American Political Ideologies. February 2003. *Contemporary Sociology* 32(2). DOI: 10.2307/3089610. Consultado el 12 de octubre de 2019.
https://www.researchgate.net/publication/37692322_Black_Visions_The_Roots_of_Contemporary_African_American_Political_Ideologies/citations